

lo que adquirirían un nuevo y poderoso elemento de competencia, en daño de nuestra sericicultura nacional.

No es posible confiar hoy en España en los beneficios que puedan causar los ensayos que se hagan sobre sericicultura por los centros oficiales, cuya acción casi siempre aquí resulta infecunda.

Pocos árboles han plantado en nuestra patria las antiguas Comisiones de repoblación forestal; escasísimo es el resultado que vienen ofreciendo las Granjas-modelos; casi nula es la acción de las llamadas Juntas provinciales de agricultura. Con todo lo que se gasta en esos organismos pasivos, fácil sería influir con eficacia en pró de los progresos de la industria sedera.

No creemos necesario esforzarnos para demostrarlo; las Corporaciones oficiales no encarnan, por lo visto, en nuestras costumbres públicas ó no saben cumplir con la misión protectora para que fueron creadas.

Confiar los ensayos y los mejoramientos de la sericicultura á la acción oficial, sería como desistir de los progresos que pueden y deben realizarse en tan rica industria.

Corporaciones oficiales de esa índole, existen en España que debieron preocuparse de la decadencia de aquella y sin embargo, desde el año 1850, en que se declaró la epidemia de los gusanos hasta la fecha, bien poco han hecho para evitar que se extinga esta gran riqueza.

Sin embargo, instituida ya la estación sericícola de Murcia, debiera pensarse en obtener de ella, el fruto que ofrece en otras naciones.

Para ello es preciso que el cosechero acuda á aprender á ese establecimiento lo mucho que ignora, y que el gobierno, sin expedientes ni lentitudes, facilite recursos para la consecución de este fin.

De nada serviría la buena voluntad del Director de dicho establecimiento, si no le conceden los medios que necesite y si los cosecheros no se prestan á recibir la enseñanza.

Los ensayos, á nuestro juicio, deben hacerse, además de los que lloven á cabo las estaciones sericícolas, estimulando el interés individual y apoyándolo sin regateos.

El gobierno, por medio de nuestras representaciones en Oriente puede adquirir las simientes viboltina y trevoltina, pa-

